

Sabater, Tina (coord.), *La casa medieval en Mallorca y el Mediterráneo. Elementos constructivos y decorativos*, Gijón, Trea, 2021. ISBN: 978-84-18932-11-3, 432 pp.

Elena Paulino Montero¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.10.2022.34460>

El estudio de la arquitectura civil gótica es uno de los campos de mayor desarrollo en la última década. Partiendo de trabajos pioneros de la historiografía francesa, los últimos años han visto multiplicarse congresos, proyectos de investigación y volúmenes colectivos, como el presente, que han permitido abrir nuevas vías de aproximación a un tema complejo y tradicionalmente marginado. La revisión de casos de estudio particulares, el análisis exhaustivo de los elementos conservados, así como el examen de las fuentes documentales han permitido avanzar enormemente en el estudio de los entornos domésticos y la arquitectura privada de la Baja Edad Media, pese a las dificultades que presenta un patrimonio transformado a lo largo de los siglos.

Este volumen es un buen ejemplo del progreso de las investigaciones recientes. *La casa medieval en Mallorca y el Mediterráneo. Elementos constructivos y decorativos* recoge los principales resultados del congreso celebrado en 2020 y que supuso la culminación de un proyecto de I+D, desarrollado durante los cuatro años anteriores, titulado *La casa medieval. Materiales para su estudio en Mallorca*. Este proyecto procedió a la difícil catalogación de numerosos inmuebles y elementos conservados de la casa medieval mallorquina durante la Baja Edad Media y sus resultados se colgaron en acceso abierto en la UIB². Las principales conclusiones extraídas del análisis de este catálogo se presentan en este volumen, junto a una serie de artículos que permiten poner en contexto el material analizado en el amplio marco del gótico mediterráneo.

El libro consta de dieciséis capítulos, en castellano, catalán e italiano. Nueve de ellos están dedicados al examen de la arquitectura mallorquina y siete a estudios sobre arquitectura gótica de distintos puntos del Mediterráneo, en Francia, Italia o la Península Ibérica.

Los cuatro primeros capítulos exponen de forma monográfica distintos elementos arquitectónicos de la casa gótica mallorquina a través del análisis de los restos materiales conservados. A modo de fachada del volumen, el primer artículo, firmado por Joan Domenge, se centra en el *portal rodó*. Este elemento, compuesto por un arco de medio punto realizado con dovelas de gran tamaño caracteriza las portadas arquetípicas de los palacios mallorquines. Domenge traza un amplio recorrido desde el siglo XIV, momento en el que la arquitectura religiosa optó por modelos diferenciados de fachada, hasta el siglo XVI. Saca a la luz portales hasta ahora desconocidos y plantea diversas hipótesis sobre las causas de su éxito en el marco

1. Universidad Nacional de Educación a Distancia. C. e.: epaulino@geo.uned.es; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4722-2295>

2. <http://ibdigital.uib.es/greenstone/library/collection/casaMedieval/page/about>

de la arquitectura civil. Además, apunta distintas vías metodológicas que pueden permitir profundizar en el estudio de este elemento en el futuro.

Los tres siguientes capítulos son consecuencia directa del proyecto de investigación y presentan los resultados de catalogación de distintos elementos: grafitos, arcos y restos de pintura mural. Elvira González presenta el catálogo de grafitos documentados en las casas medievales mallorquinas, incluyendo tanto aquellos epigráficos, como los figurativos, con interesantes ejemplos de monteas, representaciones de barcos y figuras de animales, así como diversas marcas murales de la Lonja, de las que se propone que puedan pertenecer a comerciantes, más que a los constructores. Antònia Juan se centra en los arcos que daban acceso a las principales estancias de la casa y sobre todo a los que daban acceso a los *estudis*, espacios destinados a la lectura, la gestión de los negocios en el caso de mercaderes y notarios, y el reposo. Estos portales son los que acumulan una mayor densidad de decoración, vegetal, figurativa y heráldica, que pone en relación con otros ejemplos de la Corona de Aragón, tanto peninsulares como en Italia, para resaltar las particularidades de los casos mallorquines. Por último, Tina Sabater aborda la pintura mural no figurativa que, frente a la iconográfica, presenta una mayor individualidad en Mallorca. Se exponen los resultados de la catalogación de hasta 116 ejemplos en el proyecto, a través de las distintas categorías establecidas (aparejo de ladrillos, de sillares, *cayrons* de rosas, rombos de doble línea con flor central...) y analiza su disposición, en la que la autora destaca una nula relación entre ámbitos y repertorios. Asimismo, estudia la técnica y los vínculos formales con otros ejemplos de la Corona de Aragón, insistiendo en las semejanzas con el panorama pictórico de Cataluña y Valencia.

El siguiente bloque del libro presenta una miscelánea que agrupa dos tipos de artículos. Por una parte, trabajos centrados en la casa mallorquina a partir de fuentes documentales, y no en los restos materiales que se trataban en el bloque anterior, y por otra, una serie de capítulos sobre la arquitectura doméstica en Cataluña, Valencia, Cerdeña, Sicilia y Francia que sirven de marco comparativo. El primer grupo lo inaugura Magdalena Cerdà, que profundiza en la escultura doméstica mallorquina a través de inventarios *post mortem* y otras fuentes escritas complementarias. Analiza la iconografía, los materiales, su distribución en la vivienda y las diferencias y similitudes entre el consumo de este tipo de piezas entre los distintos grupos de la oligarquía mallorquina. María Barceló usa el mismo tipo de documentación para realizar un análisis espacial de la planta baja de la casa mallorquina. Analiza las distintas estancias que se van nombrando en estos inventarios (entrada, botiga, obrador, patio, celler, etc.), la disposición que solían tener, los elementos principales que se encontraban en cada una y a qué personas estaban destinadas, especialmente en el caso del personal de servicio. Por último, Marta Fernández se centra en los espacios representativos de la arquitectura regia y señorial mallorquina. La autora parte del análisis de los elementos que caracterizan las grandes salas de los palacios reales (grandes ventanales, decoración mural, mobiliario específico, alfarjes dorados, etc.). Este es un tema de largo recorrido en la bibliografía anterior, pero la autora da un paso más allá al ponerlos en comparación con las

casas mallorquinas contemporáneas para profundizar en los recursos visuales de ostentación del poder en la Mallorca de finales de la Edad Media.

En este mismo bloque encontramos una serie de artículos, que quizá hubieran podido figurar por separado, y que permiten contextualizar la casa mallorquina en el Mediterráneo. Marcello Schirru analiza los restos conservados de palacios medievales en Alguer. El autor propone interesantes vías de profundización en su estudio, no solo comparando formalmente con otros territorios, tanto italianos como hispanos, sino incidiendo en las relaciones entre arquitectura palacial y religiosa, así como en las relaciones de la nobleza urbana con sus posesiones tradicionales rurales. Aymat Catafau aborda las casas de los barrios de San Jaime y San Mateo de Perpiñán, que permiten conocer tanto el urbanismo como la disposición de las casas de finales de la Edad Media y su evolución, con procesos de reagrupamiento y apertura de patios, alzados y construcción de nuevas fachadas que se adaptaban a los cambios sociales y al progresivo enriquecimiento de parte de la población. Para este análisis emplea fuentes documentales, restos arqueológicos y reconstituciones gráficas. Las mismas fuentes que utilizará Jacobo Vidal para su meritoria revisión de la arquitectura tortosina, que presenta enormes dificultades debido a la falta de evidencias materiales y la escasez de fuentes escritas. Aun así, Vidal presenta edificios desconocidos a través de las escasas evidencias y analiza cómo las reformas realizadas en la arquitectura civil a finales de la Edad Media en Tortosa fueron interpretadas por sus contemporáneos como un reflejo de la calidad de sus ciudadanos.

Tres artículos tienen a la casa valenciana como protagonista. Teresa Izquierdo se centra en el mobiliario, partiendo de la compra de muebles para el palacio de la Generalitat entre 1422 y la década de los 80 del siglo XV. Analiza la corporación de carpinteros de Valencia, sus oficios y las principales producciones de la época para identificar los muebles, los materiales y los elementos estéticos que aparecen mencionados en los encargos de la Generalitat. Juan Vicente García Marsilla pone el contrapunto, muy en relación con el artículo de Magdalena Cerdà, al analizar a través de los inventarios post-mortem las formas de habitar de mercaderes y nobles, reunidos en el grupo social dominante de la Valencia bajomedieval. Ambos compartían mentalidad y el dinamismo social de la época permitía adaptarse a modelos distintos de concebir sus ámbitos domésticos. Por último, Federico Iborra aborda los tipos de casas en la Valencia medieval y su evolución en planta desde una crujía única a tipos más complejos. También analiza las distintas tipologías de estancias (salas columnarias, salas de arcos diafragma, etc.) y los elementos arquitectónicos más comunes en ellas. En la segunda parte de su artículo profundiza en los ejemplos concretos del Real de Valencia y el palacio ducal de Gandía. Esto enlaza con el último bloque de trabajos, dedicados a casos de estudio concretos: el palazzo Bonet en Palermo, estudiado por Marco Rosario Nobile en el contexto de la arquitectura tardogótica en el Mediterráneo; Ca n'Oleo, analizada por Francesca Tugores y Miquel Àngel Capellà, prestando una atención especial a la escalera como elemento de ennoblecimiento espacial; y por último Can Balaguer, estudiada en su contexto urbano y en la evolución de las manzanas por Tina Sabater, Magdalena Cerdà y Antònia Juan.

La casa medieval en Mallorca y el Mediterráneo supone, por tanto, un completo recorrido por todos los aspectos de la arquitectura civil tardogótica balear: elementos conservados, documentación, fuentes visuales, evolución urbana y el contexto mediterráneo en el que se inserta. Junto a los resultados del catálogo presentados en la página web, este trabajo se convierte en un libro de referencia en su campo y en un punto de partida para desarrollar nuevas investigaciones y proyectos de conservación, gestión y restauración de un patrimonio que no siempre ha sido atendido como se merecía.